

DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO

Pastor Carlos Cabrera



SICAM (Seminario Intensivo de Capacitación Ministerial)

Movimiento Cristiano y Misionero

www.lasfloresmcm.com.ar

DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO

I NIVEL

1_ CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO:

- a) EL ESPÍRITU DE VERDAD: (Juan 14:16-18; 26). Es el Espíritu de Verdad que nos enseña todas las cosas y nos recuerda todo lo dicho por el Señor Jesús.
- b) EL CONSOLADOR: (Juan 15:26). Jesús lo presenta al Espíritu Santo como el Consolador. Es la traducción del vocablo griego: PARACLETOS, que significa “alguien llamado para ayudar”.

Consolador es una palabra significativa, que se puede definir como: defensor, abogado, ofrece ayuda, consejo, asesora para la defensa, es amigo, intercesor, animador, es nuestro aliado de guerra; del griego PARACLETOS. PARA: significa “a la par”; CLETOS: significa “llamado”, “Llamado a la par” es el significado del término Consolador.

Imaginemos lo que es un juicio. En el tribunal están los acusadores frente al acusado, y el Espíritu Santo es el llamado para colocarse a la par, ofrecer ayuda y asesorar para la defensa.

En Juan 16:5-14, el Señor Jesús está anunciando que él vuelve al Padre, y comprende la tristeza que hay en el corazón de sus discípulos. Los consuela diciéndoles que les conviene que él se valla porque les enviará al Consolador, que les convencerá de pecado, de justicia y de juicio.

El Espíritu de Verdad, guía a toda verdad y glorifica a Jesús (Gn. 6:3, Él Espíritu Santo Contenderá).

Es importante conocer al Espíritu Santo porque él es el Espíritu de Verdad, en contraste con el engaño, error y mentira. El mundo de hoy está caracterizado por el error. 1º Juan 5:19 dice: “El mundo entero está bajo el maligno”; Apocalipsis 12:9 “El diablo engaña al mundo entero”; Juan 8:44 “El diablo es el padre de la mentira”; 1º Juan 4:1-4 “El espíritu de mentira que está en el mundo dirige su ataque a la persona humana, perfecta de Jesús, porque los que creemos la sangre de Jesús lo hemos vencido. 1º Corintios 6:19 “Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo”. El que está en nosotros es el Espíritu Santo.

Vivimos en el tiempo denominado “La era del Espíritu Santo” (Zacarías 4:6). En estos días el Espíritu Santo despliega todas sus capacidades como Persona Divina. Dios ha diseñado que todo lo que se haga en la Iglesia sea hecho por el ministerio del Espíritu Santo. El derramamiento del Espíritu Santo en los últimos días fue predicho por los profetas del Antiguo Testamento: (Isaías 32:15; 59:21; Jeremías 31:33-34; Ezequiel 11:19-20; 36:25-27; Joel 2:28-29; 2º Corintios 3:3-8; Hebreos 8:8-13).

En el Antiguo Testamento lo vemos a Dios el Padre habitando entre su pueblo Israel (Éxodo 25:8). En los Evangelios lo vemos a Dios el Hijo manifestado en la carne (Juan 1:14). Y en todo el Nuevo Testamento lo vemos a Dios el Espíritu Santo habitando en el individuo (Romanos 8:9).

Sin el Espíritu Santo no habría Biblia, porque el autor de la misma es el Espíritu Santo (2º Pedro 1:20-21; Romanos 8:13-14; 2º Timoteo 3:15-17; Tito 3:4-6).

El Espíritu Santo hace morir las obras de la carne; guía; proporciona comunicación constante de la vida divina a los creyentes. Experimentamos un derramamiento abundante y sin medida del glorioso Espíritu Santo (Juan 3:34).

El Espíritu Santo nos asegura que Cristo Resucitado y Glorificado vive dentro de nosotros:

Lucas 11:13. Pedir el llenamiento del Espíritu Santo.
Juan 16:13-14. Lo revela a Cristo y declara la verdad.
Hechos 1:8. Nos capacita con poder para proclamar el Evangelio.
Romanos 5:5. Derrama el amor de Dios en nuestro corazón.
Romanos 8:26. Intercede por nosotros en oración.
1º Corintios 12:4-11. Imparte dones para servir a Dios.
Gálatas 5:16_22-25. Nos hace fácil desarrollar una vida santa.
Efesios 3:16. Nos hace fuertes en nuestro interior.

2 EL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO:

EL ESPÍRITU SANTO EN LA CREACION (Génesis 1:2): La tierra estaba desordenada y vacía, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Dios creó por su palabra y su Espíritu todas las cosas (Job 26:13; Salmos 104:29-30).

En el Antiguo Testamento encontramos al Espíritu Santo ungiendo, capacitando y usando al hombre como instrumento. De esta manera el Espíritu Santo permanecía sobre algunas personas especiales, para que cumpliesen una función específica, casos de sacerdotes, profetas y reyes. También en el caso de la construcción del Tabernáculo (Éxodo 31:2-6; 35 30-31).

El Espíritu Santo y la Profecía (1º Samuel 10:5-6; 2º Crónicas 20:14_24:19-20; Malaquías 3:8; Zacarías 7:12).